

## **El ágora, el pádel y la ópera en la Plaza Mayor de Valladolid. La utilización privada de lo público.**

La mesa redonda, celebrada el día 3 de noviembre de 2016 en el Café Teatro Zorrilla, se inició con las palabras de agradecimiento de la Presidenta de ACCS a los dos invitados y a los presentes al acto. Seguidamente intervino el Alcalde de Valladolid, Óscar Puente, y el filósofo Tomás Guillén. Finalmente se abrió un debate en el que participaron los asistentes con sus preguntas y reflexiones. En la presentación, llevada a cabo brevemente por Susana Ordóñez, como presidenta de ACCS, se expusieron los aspectos más conocidos sobre los usos de la Plaza Mayor de Valladolid (y de los espacios públicos en general) y cómo la utilización inadecuada de carácter privado de la Plaza Mayor genera una merma de los derechos de los ciudadanos, que ven reducido su uso y disfrute como espacio público.

A continuación el Alcalde de Valladolid narró los antecedentes del torneo de pádel en la Plaza Mayor, que se viene realizando desde hace diez años en ese lugar. Enumeró los beneficios que produce a la ciudad, a saber, la difusión de la imagen de la ciudad en los medios de comunicación y el beneficio económico que se obtiene, que beneficia especialmente a los hosteleros de los alrededores de la plaza. Una cifra probable de dicho beneficio económico que maneja el Ayuntamiento es de 1,4 millones de euros para la ciudad. Reconoció que el lugar del evento no era el mejor, y que se habían hecho gestiones para buscar un lugar más apropiado. Por otro lado, los organizadores del torneo de pádel expusieron al equipo de gobierno que el evento estaba concebido para la Plaza Mayor y que si no se hacía allí, no se haría en ningún otro sitio. El Alcalde de Valladolid, Oscar Puente, continuó su intervención exponiendo que Valladolid necesita generar recursos económicos, crear puestos de trabajo y atraer a gente. Por ello, tomó la decisión de continuar con el torneo en el actual emplazamiento. En relación a la retransmisión de la ópera Otello en la plaza, el Alcalde Oscar Puente señaló las diferencias con el pádel; hay una menor ocupación del espacio y del tiempo de la plaza. El hecho de que no se cobrara entrada le da un carácter abierto. La instalación, con sillas en la plaza, ofreció un carácter claramente menos agresivo.

A continuación intervino Tomás Guillén, el cual comenzó su exposición desentrañando el significado de las palabras ágora, plaza, etc. Destacó la importancia de lo público en la formación del espacio urbano; desde el espacio físico hasta el espacio político y su relación con las libertades de la ciudadanía, valores en la base de nuestra sociedad; libertad de asociación, de reunión y de expresión. La oposición público-privado pone de relieve las diferencias de los dos conceptos. La Plaza Mayor es el lugar público de la ciudad más simbólico, es el espacio de encuentro, de convivencia, lugar para la reivindicación y la protesta, para el festejo, el debate y el diálogo. En suma, la Plaza Mayor es el símbolo de la propia democracia, al mismo tiempo que expresa el poder de la

propia ciudad, de la soberanía del conjunto de los ciudadanos. Manifestó que debe haber un equilibrio entre lo público y lo privado, y aunque siempre ha habido una tensión entre ambos, lo público debe prevalecer. Después, el filósofo reflexionó sobre los riesgos del liberalismo económico, tan en boga, y la globalización para lo público, así como el resurgimiento del individualismo.

En el debate, la mayoría de las reflexiones de los asistentes subrayaron la pérdida de derechos ciudadanos sobre el espacio público al instalar el campeonato de pádel; se criticó que sea el dinero lo que haya prevalecido al tomar la decisión. Nadie tiene nada en contra acerca de que se ofrezca gratuitamente un concierto, ferias, la retransmisión de una ópera. El problema es ocupar gran parte de esta plaza durante aproximadamente una semana para un fin privado y con acceso limitado de personas, como puede ser un torneo de pádel. Como excusas Óscar Puente, regidor de Valladolid, expuso que este tipo de turismo es bien recibido ya que consume en las zonas cercanas a la plaza mayor, los hoteles son ocupados, las barras de los bares se llenan, etc. es un turismo solvente, que gasta y deja dinero.

Las preguntas más habituales fueron: ¿Realmente compensa inhabilitar la Plaza Mayor durante más de una semana con un mamotreto infumable, que ocupa toda la Plaza y tapa las fachadas, también la del Ayuntamiento, para un uso privado? ¿Se incentiva realmente el comercio cercano a la plaza? ¿Es aceptable que la organización del torneo se niegue a considerar que se pueda hacer en otro sitio? ¿Son los acontecimientos deportivos una fuente de beneficios económicos o por el contrario son el sumidero donde se van subvenciones injustificadas e injustificables?

Se concluyó la mesa redonda con la intervención de Tomás Guillén que subrayó su preocupación por el modelo de ciudad y de ciudadano. Manifestó que en los espacios públicos no se deben hacer actividades elitistas, para unos pocos, sino para todo el mundo y que los criterios económicos no pueden supeditarse a los derechos de la ciudadanía.

